

Lo Mejor está por Venir

Bienvenido a la sesión tres de Caminando con Propósito! La semana pasada discutimos acerca del Boletín de Calificaciones de Dios, y confío que usted haya sido motivado a hacer lo mejor y ¡a ganarse las mejores evaluaciones! Ahora, cuando yo era joven, mis padres me daban una recompensa monetaria por cada aumento de grado que recibía. Un día, mi hermano y yo fuimos a buscar la tarjeta de reporte, porque (si habíamos trabajado duro) sabíamos que algo de dinero venía! Mis padres querían que nosotros estudiáramos duro y que hiciéramos lo mejor sólo por la mera alegría de aprender...pero sabían muy bien que necesitábamos un poquito de “motivación”. Necesitábamos un recordatorio tangible de que toda la sangre, sudor y lágrimas de estudiar produciría lo que sentíamos era una ¡recompensa duradera! Estábamos dispuestos a tomar largas horas estudiando mientras que nuestros amigos estaban jugando...**si** lo sabíamos, de alguna manera **valdría la pena** al final.



Compañerismo

1. ¿Qué te motiva a hacer lo bueno en tu trabajo o escuela?



Discipulado

¿No es interesante que Dios motiva a sus hijos con recompensas? ¡Aún Jesús estaba buscando **Su** recompensa celestial por su fidelidad a los propósitos de Su Padre en la tierra! En Juan 17:5 Jesús dice:

**“Y ahora, Padre,
glorificame en tu presencia
con la gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera.”**

En Apocalipsis 3:21, Él nos anima a:

“Al que salga vencedor

**le daré el derecho de sentarse conmigo en mi trono,
como también yo vencí y me senté con mi Padre en su trono.”**

El Padre premió al Hijo por un trabajo fiel y bien hecho. Pero Él lo merecía, verdad? Jesús era perfecto y cumplió *perfectamente* el plan de Dios para Su vida. Claro que Él debería ser premiado! Pero nosotros? *Nosotros* fallamos una y otra vez, nunca lograremos el cielo sin Su ayuda... ¡pero nuestro generoso Dios nos promete no sólo una eternidad con Él, sino que también recompensas por vidas **gastadas** cumpliendo *nuestro* propósito! El Nuevo Testamento está lleno de promesas de recompensas de Dios por una vida vivida para Él. Escuche por un momento:

**“Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará.
Y quien dé siquiera un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños
por tratarse de uno de mis discípulos, les aseguro que no perderá su
recompensa.**

**Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre con
sus ángeles, y entonces recompensará a cada persona según lo que
haya hecho.**

**Alégrese en aquel día y salten de gozo, pues miren que les espera
una gran recompensa en el cielo.**

**Ustedes, por el contrario, amen a sus enemigos,
hágales bien y denles prestado sin esperar nada a cambio.**

Así tendrán una gran recompensa y serán hijos del Altísimo.

**Si lo que alguien ha construido permanece, recibirá su recompensa,
sabiendo que el Señor recompensará a cada uno por el bien que haya
hecho, sea esclavo o sea libre.**

**...Conscientes de que el Señor los recompensará con la herencia.
Ustedes sirven a Cristo el Señor.”**

Wao! ¡Solo leyendo esos versos me motiva a hacer lo bueno que supere todo nivel que haya aspirado o meta que me haya propuesto! ¡Lo ve, lo mejor está por venir! Dios describe nuestras vidas con términos tales como: pabilo que humea; una neblina que pasará rápidamente. Él nos dice que somos extranjeros y desconocidos en esta tierra. ¡Que no nos sintamos muy cómodos, porque esto no es el todo! Esta vida es simplemente una prueba; un calentamiento, una asignación temporal; un ensayo general. ¡Es como un preescolar en preparación para la eternidad! ¿Cuántos de nosotros quisiera regresar y continuamente estar en preescolar cuando sabemos que hay mucho más que vivir? OK...Si usted está bajo mucho estrés, quizás esto suene muy bien ahora mismo. ¡Pero nosotros fuimos propuestos para mucho más! A lo más, pasaremos 80 o quizás 100 años en esta tierra. Nuestra recompensa terrenal y logros durará solo cuanto dure este delicado cuerpo. Pero, vivir una vida con propósito nos da un sentido y perspectiva eterna, porque las recompensas y resultados durarán por siempre.

Luis era un pequeño niño que vivió por allá terminando los años 1800. Él tenía 12 años y nunca había visto un circo en toda su vida. Se podía usted imaginar su emoción, cuando

un día trajeron a su escuela un póster que anunciaba que un circo rodante visitaría la ciudad cercana. El corrió a su casa con la gran noticia y la pregunta, “¿Papi, puedo ir?” Aunque la familia era pobre, el padre se dio cuenta de cuan importante era esto para el muchacho. “Si haces tus asignaciones del sábado a tiempo” -le dijo, “veré que tengas el dinero para ir”. Llegó el sábado por la mañana, las faenas estaban hechas y el pequeño niño estaba parado por la mesa del desayuno, vestido con su mejor ropa. Su padre alcanzó uno de los bolsillos de su ropa de trabajo y sacó un billete de un dólar - la mayor cantidad de dinero que este niño había tenido a la vez en toda su vida. El padre le aconsejó ser cuidadoso y luego lo envió a su viaje a la ciudad. Luis estaba tan emocionado, sus pies parecían que no tocaban el piso. A medida que se acercaba a la afueras del pueblo, notó que las personas estaban acomodadas a lo largo de las calles, y el atravesó la multitud hasta que pudo ver lo que estaba pasando. ¡Y quién lo iba a decir, se estaba acercando el desfile del espectáculo de un circo! El desfile era la cosa más grandiosa que este chico había visto jamás. Animales enjaulados gruñían mientras pasaban, las bandas tocaban sus ritmos y sonaban sus relucientes trompas, enanos realizaban acrobacias a la vez que banderas y cintas ondeaban sobre sus cabezas. Finalmente, después que todo pasó por donde estaba el muchacho parado, apareció por último el tradicional payaso de circo, con sus zapatos flojos, sus pantalones anchos, y una brillante cara pintada. Mientras el payaso pasaba, el pequeño niño revisó en su bolsillo y tomó aquel precioso billete de un dólar. Dando el dinero al payaso, el niño dio vuelta y se fue a su casa. ¿Qué había pasado? ¡El niño pensó que había visto el circo cuando solamente había visto el desfile!

¿Está usted experimentando todo lo que Dios tiene para usted? La vida cristiana es una aventura maravillosa y un viaje emocionante. Muchas personas, incluyendo cristianos, parecen estar contentos de navegar en el mar de la mediocridad, conformándose con lo mejor después de lo primero. Ellos viven como si esto es todo y la vida terminara en la tumba.

Ellis Island fue una vez el centro de proceso de inmigración más grande en los Estados Unidos. Se procesaron miles de inmigrantes por día. Todos estos inmigrantes dejaron sus tierras a través de muchas dificultades para venir a “La Tierra Prometida.” Ellos creían que podían hacer una nueva y mejor vida allí por ellos mismos. En ese tiempo, un viaje a Norteamérica tomaba al menos un mes por barco. Los recién llegados se quedaban en cuartos de dormitorios mientras eran procesados. Ellos no nos dejarían tan impresionados a nosotros hoy día, pero me imagino como se veían para los inmigrantes del siglo 19. Quizás para algunos de ellos, especialmente después de meses en un barco, se veían a sí mismos lujosos. Quizás ese era el cuarto más grande que jamás habían visto. Imagínese conmigo que una persona estuviera tan abrumada de la grandeza de su cuarto que decidiese quedarse allí por siempre. Y así, cuando trataran de terminarlo de procesar, él se atasca. Cuelga los cuadros arriba de su cama. Desempaca toda su ropa y se muda allí mismo. Usted quisiera agarrarlo y decirle cuan necio ha sido. Usted le quisiera explicar que ese lugar es una basura, y que la ciudad tiene mucho más que ofrecerle.

Pero, ¿cuan a menudo nosotros hacemos la misma cosa? Seguro, esta tierra es impresionante y maravillosa. Pero este es solamente un centro de procesamientos. Es todavía sólo una compuerta. Pero nos hemos convencido que cosas como las riquezas, la fama, el poder, el conocimiento, son el clímax de nuestra existencia. Somos como el inmigrante que pensó que el dormitorio era su destino final.

En 1973, Gary Kildall escribió el primer sistema operativo popular para computadoras personales. En 1980, IBM se acercó a él para que les desarrollara su sistema operativo. Pero en una reunión crucial, Kildall rechazó a los oficiales de IBM. El día que IBM lo llamó con una oferta de por vida, él prefirió volar su avión nuevo. Los frustrados ejecutivos de IBM hablaron entonces con Bill Gates, fundador de una pequeña compañía llamada Microsoft. Catorce años más tarde, Bill Gates, fue merecedor de más de ocho billones de dólares. Kildal fue un hombre inteligente que no se dio cuenta de cuan grande llegarían a ser los sistemas operativos. ¡Imagínese el arrepentimiento! Pero eso es nada comparado con el arrepentimiento potencial que todos enfrentaremos si vivimos por una recompensa temporal en vez de vivir por una recompensa eterna. Déjeme repetir, eso es nada comparado con el arrepentimiento potencial que todos enfrentaremos si vivimos por una recompensa temporal en vez de vivir por una recompensa eterna.

La Biblia dice que ningún ojo ha visto y ninguna mente puede siquiera concebir lo que Dios ha guardado para aquellos que lo aman! Dios ha venido llamando, y quiere que *nosotros* seamos parte de Su propósito eterno! Es la oferta de por vida. ¿Que hará usted con esto?

2. Lea Salmos 33:11. Nombre algunos de los planes de Dios que durarán para siempre. ¿Cuáles son los propósitos de *Su* corazón?

**“Pero los planes del Señor quedan firmes para siempre;
los designios de su mente son eternos.”**

3. ¿Cómo puede usted alinear sus propósitos a los de Él para tener una vida con sentido?
4. Lea 1 Pedro 1:13-17. Mencione los mandamientos dados en este pasaje. ¿Con cuál tiene usted más problemas?

13 Por eso, dispónganse para actuar con inteligencia; tengan dominio propio; pongan su esperanza completamente en la gracia que se les dará cuando se revele Jesucristo.

14 Como hijos obedientes, no se amolden a los malos deseos que tenían antes, cuando vivían en la ignorancia.

15 Más bien, sean ustedes santos en todo lo que hagan, como también es santo quien los llamó;

16 pues está escrito: “Sean santos, porque yo soy santo.”

17 Ya que invocan como Padre al que juzga con imparcialidad las obras de cada uno, vivan con temor reverente mientras sean peregrinos en este mundo.

5. Lea Hebreos 12:2 y 2 Corintios 4:18. ¿Cómo se vio Jesús a si mismo como un residente temporal en esta tierra?

“Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios.”

Heb 12:2

“Así que no nos fijamos en lo visible sino en lo invisible, ya que lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno.”

2Co 4:18

6. ¿Cómo le ayudará esto a tratar con las dificultades esta semana?
7. Lea 1 Pedro 5:4. ¿Cómo, sabiendo usted que llevará su tarjeta de reporte de la tierra para la eternidad, lo reta a hacer lo mejor ahora? ¿Qué cambiaría sobre su vida?

“Así, cuando aparezca el Pastor supremo, ustedes recibirán la inmarcesible corona de gloria.”



Ministerio

8. Todos experimentamos a veces fatiga física, espiritual, emocional y mentalmente. Lea 2 Corintios 5:1-10. Minístrese cada uno usando estos versículos, y compartan también su oración individual y sus problemas. Oraremos juntos en un momento mientras nos enfocamos en la adoración.

1 De hecho, sabemos que si esta tienda de campaña en que vivimos se deshace, tenemos de Dios un edificio, una casa eterna en el cielo, no construida por manos humanas.

2 Mientras tanto suspiramos, anhelando ser revestidos de nuestra morada celestial,

3 porque cuando seamos revestidos, no se nos hallará desnudos.

4 Realmente, vivimos en esta tienda de campaña, suspirando y agobiados, pues no deseamos ser desvestidos sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.

5 Es Dios quien nos ha hecho para este fin y nos ha dado su Espíritu como garantía de sus promesas.

6 Por eso mantenemos siempre la confianza, aunque sabemos que mientras vivamos en este cuerpo estaremos alejados del Señor.

7 Vivimos por fe, no por vista.

8 Así que nos mantenemos confiados, y preferiríamos ausentarnos de este cuerpo y vivir junto al Señor.

9 Por eso nos empeñamos en agradecerle, ya sea que vivamos en nuestro cuerpo o que lo hayamos dejado.

10 Porque es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponda, según lo bueno o malo que haya hecho mientras vivió en el cuerpo.



Evangelismo

9. Tome un minuto de oración silenciosa pensando en aquellos dentro de su círculo de influencia cuya única esperanza está en esta vida.



Adoración

10. Misericordia es definida como “no recibir lo que merecemos.” Gracia es “recibir lo que no merecemos.” Adore a Dios por Su gracia vista hoy en su sistema de recompensas que encontramos en Mateo 19:28-30. Ore por las peticiones y por las personas que Dios trajo a su mente en los últimos minutos.

28 --Les aseguro --respondió Jesús-- que en la renovación de todas las cosas, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono glorioso, ustedes que me han seguido se sentarán también en doce tronos para gobernar a las doce tribus de Israel.

29 Y todo el que por mi causa haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o terrenos, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna.

30 Pero muchos de los primeros serán últimos, y muchos de los últimos serán primeros.